

EL ENDECÁLOGO DEL BUEN DICTADOR

UNA INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO
POLÍTICO DEL HOMBRE SAPIENS
CRISTIANENSE

EL GRAN **DICTADOR**

VERSIÓN RESTAURADA

POR UNA GLOBALIZACIÓN

FELIZ E IGUALITARIA



CRISTO RAUL Y-S

PRIMER DOGMA: PROPAGANDA Y MENTIRA

La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y repetirlas incansablemente, presentadas una y otra vez desde perspectivas diferentes, pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto sin fisuras ni dudas... porque una mentira repetida hasta el infinito acaba convirtiéndose en verdad.

SEGUNDO DOGMA: INTELIGENCIA Y MEMORIA

Toda Propaganda debe ser popular, adaptada al nivel del menos inteligente de los individuos a la que va dirigida. Cuando más grande sea la masa a convencer más pequeño debe ser el esfuerzo mental a realizar. Pues la capacidad cognitiva de las masas es limitada y la comprensión es escasa, además que su facilidad para olvidar es grande.

TERCER DOGMA: AMBICIÓN Y COBARDÍA

Acallar las cuestiones sobre las que no se tienen argumentos, y disimular las noticias que favorecen al adversario, contraprogramando el contraataque con la ayuda de los mass media afines

CUARTO DOGMA: PRINCIPIO DE RELACIÓN ENTRE VOLUNTAD E INTELIGENCIA

Convertir cualquier anécdota por pequeña que sea en una amenaza grave contra el Gobierno

QUINTO DOGMA. TRAICIÓN Y ESPERANZA

Por regla general la Propaganda opera siempre a partir de un sustrato preexistente, ya sea una mitología nacional o un complejo de odios y prejuicios tradicionales, se trata de difundir argumentos que se puedan implantar y traducirse en actitudes primitivas

SEXTO DOGMA: SABIDURÍA Y SANO JUICIO

Hay que emitir constantemente informaciones y argumentos contra la Oposición a un ritmo tal que cuando el adversario responda, la masa, el público, esté ya interesado en otra cosa, pues la respuesta del adversario nunca ha de contrarrestar el nivel creciente de acusaciones.

REFLEXIONES PRIMERAS: PASADO, PRESENTE Y FUTURO. LA GUERRA DE LOS CÓDIGOS

RESUMEN DE LOS SEIS PRIMERAS DOGMAS DEL MENTIROSO

SÉPTIMO DOGMA. LIBERTAD Y LEY

Reunir a todos los adversarios políticos en una sola y exclusiva categoría individual. Los adversarios han de construirse en suma individualizada.

OCTAVO DOGMA. ALIADOS Y ENEMIGOS

Llegar a convencer a mucha gente de que se piensa “como todo el mundo”, creando impresión de unidad.

NOVENO DOGMA: DERECHO NATURAL Y DERECHO CIVIL. GOBIERNO Y PROPIEDAD

Construir argumentos contra la Oposición a partir de fuentes diversas a través de los llamados globos sonda o de informaciones fragmentarias

DOGMA DÉCIMO: DEBER Y PODER

Adoptar una única Idea, abrazar un único símbolo. E individualizar el Adversario Político hasta transformarlo en el Enemigo.

DOGMA UNDÉCIMO: EL DERECHO A LA FELICIDAD

Cargar contra el Enemigo los propios errores, responder al ataque de la Oposición contraatacando, el contraataque es la mejor defensa, y si no puedes negar las malas noticias invéntate otras que distraigan a la masa, de memoria corta, escasa inteligencia y mentalmente floja.

CONCLUSIONES GENERALES

INTRO CRISTIANENSE

MEMORIA UNIVERSAL JESUCRISTIANA

I

La línea de pensamiento de finales del siglo XX dio origen a un sistema de organización social fundado en la psicología de las masas. Traducido al cristiano: un sistema totalitario basado en la reducción de valor del Ser Personalizado, el Hombre con vida en sí mismo, a la categoría de *cabeza de ganado*, individuo de inteligencia no-activada contra la manipulación de su mente, tal cual si su cerebro se tratase de un campo Propiedad del Estado.

Las Guerras Mundiales del Siglo XX, desde su origen, tuvieron por arma todopoderosa sistemas ideológicos convocados a enfrentarse a muerte. Los presupuestos políticos desde los que crecieron las ideologías fratricidas que en los campos de las guerras mundiales dirimieron su suerte tuvieron sus fuentes en corrientes psicológicas específicamente diferenciadas; pero el horizonte que cada una contempló fue el mismo, la victoria sobre el control de la disolución del Hombre Personalizado en tanto en cuanto ganados humanos Propiedad del Estado.

Esclavizar al individuo-masa al muro de un sistema de percepción de una Realidad Universal creada con el único fin de convertirlo en el receptor de una Propaganda articulada desde Ideas Generales Inconfundibles, no fue nunca algo nuevo; todas las religiones antiguas y medievales basaron su permanencia en el Tiempo sobre la línea de producción en masa del Prototipo diseñado en sus libros sagrados. La novedad vivida por el Siglo XX fue la proyección de ese sistema a la Ciencia Política.

Aquí, en la Europa de raíces católicas, la Idea de la Felicidad del Hombre, más allá de las distorsiones históricas por las que la Idea del crecimiento del Pensamiento hacia una Inteligencia Universal se vio siglo tras siglo enfrentada a los Intereses Individuales de las clases aristocráticas, buscó siempre dar a luz una Civilización basada en el valor divino del Ser Humano, cuya Personalidad tiene en Jesucristo, Hijo de Dios, su Prototipo.

La Columna Madre sobre la que se basa este Prototipo es la Inteligencia Natural propia al Creador del Hombre, Inteligencia activada desde nuestra Creación para recrear en el Espejo de nuestro Pensamiento la verdadera estructura de la Realidad Universal en la Historia. Desde esta plataforma histórica la concepción del Hombre Sapiens Cristianense nos implica a todos en el campo del crecimiento de una Sabiduría que abarque en sus ramas a todas las ciencias. Desde este movimiento de crecimiento desde un estado de ignorancia hacia un horizonte de sabiduría, siempre en las dimensiones del firmamento de la Omnisciencia Creadora, la Ciencia Política, por la extensión de sus leyes a las naciones, es de importancia vital.

Aquí cabe plantearse, visto lo visto en el día a día de nuestro Siglo, lo que cada individuo y cada ente jurídico entiende por Ciencia Política. Para unos es un arma de conquista del Poder; para otros es una palanca hacia la obtención de riquezas en el menor tiempo posible con el mayor beneficio.

La ley de conducta de todo ente jurídico y ser físico una vez desterrado de su núcleo duro de inteligencia social el Código Natural de Comportamiento, el Decálogo Divino por excelencia: “No matar, no robar, no dar falso testimonio, no adulterar, honrar a los padres, no envidiar, adorar a Dios”, cuyo resumen lo hizo el Maestro y Fundador de nuestra Civilización Mundial, Jesucristo, diciendo: “ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo”, lo que equivale a un “no quieras para los demás lo que no quieres para tí mismo”; desterrado este Código del espíritu de la ley, su ausencia en la dimensión social del Hombre tiene por efecto el comportamiento contrario que el Código busca crear.

Demonizado el Decálogo, por Judío, sobre cuya Roca la Civilización Cristiana levantó sus pilares, cada cual queda libre, o se entiende libre para forjarse su propio decálogo, desde el que justificar crímenes, robos, adulterios, plus el odio hacia todo el que se oponga a la ley moral por la que alguien ha decidido conducir la vida. Si viendo lo que se ve en el mundo real aún se pregunta alguien porqué el mundo está como está, aconsejarle que regrese a la escuela y recomience el cultivo de su pensamiento desde un nivel de inocencia pura, pero fundado en la experiencia de una larga vida, no es burlarse de su inteligencia. Más aun, la Sociedad del Futuro debe abrirse a la dimensión de este regreso de *reaggiornamento* de la Tercera Edad a las ciencias y tecnologías, de las que ha sido alienado durante las décadas que se estuvo participando en la labor universal de mantenimiento de la Familia y de la Sociedad.

Se entiende que en un Estado, el actual, aun esclavizado al Estado Medieval y sus leyes de división en clases sociales, donde el trabajo por la supervivencia aliena al ser humano del crecimiento en la Inteligencia Universal, el ciudadano pierda esa alegría del Conocimiento por el Conocimiento tras ver su salud destrozada por un sistema que vive del sudor de su frente hasta que exprimida esa frente lo arroja a su suerte; y deba sentir sienta un tanto de vergüenza viéndose rodeado de jóvenes, observado como un alienígena, cuando lo natural es que el Estado abra el Sistema de Formación del Ser Humano a eso que llaman la Tercera Edad, sin exámenes, sin presión, el Conocimiento pasando del Tiempo a la Mente sin otro propósito que el de la elevación de la Felicidad que la Sabiduría en vivo le aporta al ser humano.

Vemos, porque tenemos ojos, e Inteligencia para analizar la naturaleza del Mal y del Bien, que quien hace el Mal, entendiendo que el Mal es aquel acto que se atiende al interés individual y rechaza analizar el daño que le causa al bien ajeno; de toda la vida el que hace el Mal, y pone su bien personal contra el bien ajeno, ha necesitado blindar sus actos con armas precisas, si bien distintas conforme los siglos han ido creciendo en las Ciencias de la Muerte. Acostumbrados a los interminables siglos de la Edad Medieval, engañados por la propaganda del nacimiento de una Nueva, la cacareada Edad Moderna, seguimos creyendo que lo que caracterizó a la Edad Medieval fue la Guerra a fuego y hierro, y creemos que porque la pólvora y el átomo han hecho obsoletas esas armas hemos dejado atrás las leyes feudales, cuando la refutación de semejante propagada no necesita más palabras: “Dos Guerras Mundiales”. El Obrero sigue siendo al Empresario de hoy lo que el Siervo de ayer fue al Señor Feudal.

Fueron demasiados siglos los que necesitó nuestra Civilización para abolir la Esclavitud contra la que nos alzó Jesucristo. La Oposición de los reyes dio origen a la Servidumbre; el poder sobre la vida y la muerte sobre el esclavo fue abolido, pero la ley del uso y disfrute de la fuerza vital del siervo feudal no ha sido abolida en la existencia del Obrero. Alienado de las fuerzas que mueve la Historia, al fin de su vida laboral el ciudadano se encuentra ante una sala de espera, la Sala de Espera de su Muerte.

Una Nueva Edad nace cuando muere otra, pero la Edad Medieval no ha muerto todavía; los reyes se metieron en una nueva vestimenta para engañarnos a todos, y rebautizó su nuevo traje con el pomposo nombre “Edad Moderna”. ¿Y qué? Entre la Guerra Europea de los Treinta Años y las Guerras Mundiales ¿dónde estuvo la diferencia? Pólvora y átomo contra fuego y hierro. ¿La forma de matar es lo que diferencia el paso de una Edad a la otra?

Cuando el fin de la existencia laboral abra al hombre la Puerta de la Sabiduría entonces hablaremos del Fin de las Edades Medievales, entre las cuales la llamada Edad Moderna será leída en el Futuro como el Epílogo, que estamos viviendo en nuestros días.

Cabe la pregunta si habrá vida al otro lado de este Fin. Son grandes y demasiados los intereses individuales, físicos y jurídicos, aliados, contra natura, bajo el vestido de un nuevo Sistema Global, que mantiene vivo el espíritu servil, típico del Sistema Social Medieval, bajo la máscara del Socialismo, Progresista y Transversal (¿qué es eso?) del Siglo XXI.

Hablaremos de una Nueva Edad cuando el abuelo no sea un cadáver en vida guardando silla en la sala de espera de la muerte; cuando los abuelos sean pozos de sabiduría llenando con el agua de su experiencia y conocimiento el alma de las generaciones de sus nietos, entonces hablaremos de esa Nueva Edad hacia la que el Fundador de nuestra Civilización, en nombre de su Dios, nos puso en movimiento.

Miles de años son muchos años para afirmar que las fuerzas creadas por las infinitas guerras vividas no producen en el ser físico y mental de las naciones huellas traumáticas malignas, prejuicios raciales y psicológicos contra los que todos deberíamos alzarnos y curar en bien de todos, pero que otros, quienes adoran el sistema feudal de siervos y señores, fuertes y débiles, ricos y pobres, parias y rajás, intentan mantener sin importarles que ellos puedan perecer en la hoguera en la que nos quieren hacer arder a todos a la salud de la razón que defienden.

Hay que recordar el Fin de la Edad Medieval, que pudo ser pero que no fue nunca, no llegó a serlo porque un sembrador maligno alzó en Guerra nación contra nación a la salud de su Razón Clara. Ese siervo de las tinieblas emergió de la celda de un monje, un traidor, tipo Judas Iscariote, que culpó a la Iglesia de su decisión de haber tirado por la borda una brillante carrera de abogado. Los reyes le siguieron el rollo en nombre de las propiedades de la Iglesia. Aunque nunca sometidas a la Ley, pero atadas en corto, una vez liberadas las coronas de todo temor a la Ley Divina el regreso al Fratricidio Genocida, la Guerra de los Treinta Años la prueba, se hizo. La sangre y la carne de Cristo fue arrojada lejos de la mesa, en su lugar se sirvió la sangre y la carne del vecino. ¡Gloria en el infierno a Lutero, Enrique VIII y Calvino!

Los palmeros de aquellos que eligieron la imagen y semejanza de Caín a la de Abel nos dicen que aquel día nació el Capitalismo, que la sangre derramada en los campos de

Europa y América fue señal precisa e inequívoca del nacimiento de la Edad Moderna. Pues nada nace sin ser derramada sangre. De esa sangre fratricida nació aquella Alemania homicida y genocida que no paró de sembrar guerras hasta que el fuego de su locura la devoró a ella misma.

¡Pelillos a la mar! ¡La nación que esté limpia de pecado que tire la primera piedra!

Curioso por tanto que haya sido España la que se haya agachado para coger la primera piedra contra Israel, de la mano de un Partido cuyo crimen histórico: hacer de la Segunda República la palanca a la Dictadura del Proletariado Marxista-leninista, quiere hacer Hoy lo que no pudo Ayer: borrar del libro de la Historia Nacional su Crimen. Privados sus campeones de la mínima inteligencia para alzarse como generales victoriosos, pero superlistos para desviar el Tesoro del Estado hacia sus bolsas, no han podido evitar desviar la causa de todos los males de su Gobierno al extranjero, síntoma clásico de todas las dictaduras transversales y progresistas, típicas del Socialismos del Siglo XXI.

Vivido lo vivido, la Sabiduría por guía, no queriendo llevarle la contraria a nadie, se ve que el descubrimiento de las leyes de todas las ciencias procede de la Experiencia. Teorizar, parir hipótesis que no proceden de la experiencia, ni pueden ser articuladas desde la experiencia, es antinatural. Porque, es verdad, hay cosas que son naturales y hechos que son antinaturales. No llueve para arriba, aunque lo quiera el tirano. Ni va a reventar el Sol por mucho que lo jure un astrónomo.

La primera de las leyes de toda propaganda prodictatorial es conocida: “Repite una mentira mil veces y acabará siendo creída como la verdad más solemne jamás escrita”.

Esta ley presupone que el votante demócrata es un imbécil. Si la presupone, la imbecilidad, del que se ahoga con un mosquito y se traga un elefante, cachito a cachito, será porque el imbécil existe. Ahora bien, no hay que matar al imbécil, icómo podrá subsistir el rico sin el pobre, el libre sin el esclavo, el fuerte sin el débil, el corrupto sin el idiota! La presuposición en sí, el votante de Izquierdas es un imbécil, es un delito contra el espíritu de la Democracia. Mas sería antinatural que el interés del Buen Dictador dejase de centrarse, exclusivamente, en el cultivo de esta especie de votante: ese perfecto imbécil al que diga lo que se le diga tiene su pan es la mentira y el panadero es su héroe.

Sin ir más lejos, pero alzando los ojos a los Cielos, hace ya algo más que algún tiempo que las universidades han devenido un transmisor al servicio del poder del Dinero, replicando infinitas veces un mensaje cuyos fundamentos no tienen ninguna raíz en la naturaleza del Universo, y aunque la revolución radioastronómica de finales del Siglo XX haya revelado la naturaleza de castillo en el aire de la Cosmología del Siglo XIX, las universidades permanecen en su “razón clara moderna”, defendiendo a fuego y espada matemática que siendo verdad que los burros no vuelan no se pueda negar que, viendo lo visto, los burros no puedan volar ... cuando llegan a los Ministerios.

Así pues, la Ciencia Política parte de la misma ley que todas las ciencias del mundo, la experiencia. El laboratorio desde el que las leyes de la Ciencia Política emergen es la Memoria Histórica de las Naciones. Por consiguiente alienar el estudio y conocimiento de la Historia de las Naciones y sus civilizaciones del espíritu de inteligencia de las generaciones es una meta irrenunciable para quien pretenda un ejercicio vitalicio del Poder Social, de aquí la Moda de la Memoria Democrática impuesta autocráticamente

desde un Gobierno contra una Nación cuya existencia tiene en la Historia Universal sus raíces, su gloria y su Futuro.

¿Crimen contra la Humanidad? No hay especie alguna que pueda mantenerse en vida cuando el desconocimiento del hábitat en el que nace le es prohibido. Y viceversa, una especie que trae sus leyes al hábitat de una especie nativa sin integrarse en las leyes de ese hábitat acaba produciendo una lucha a muerte entre la especie nativa y la especie invasora cuando ésta no únicamente rechaza la ley del hábitat que se abre a su venida, sino que además quiere imponer la suya sobre la ley natural del hábitat nativo. Observamos el rastro de esta ley en la Historia Universal produciendo genocidios y guerras por todo el mundo antiguo y medieval. La conclusión es firme: La Ley Universal no puede ser abolida por una Ley Particular sin causar un conflicto sangriento.

También sabemos lo que la Historia nos enseña, que hacer de la Ciencia Política el Arte del Saqueo del Tesoro del Estado implica la Necesidad de la transformación de la Democracia en Dictadura a fin de salir libre de polvo y paja, una vez reducida a huesos la vaca sagrada del Tesoro Público por el violador de la Confianza de la Nación en su Palabra Electoral.

No haré de Aristóteles llamando a estrado a cada uno y todos los modelos sociales de nuestro tiempo. A quien quiera permanecer en la ignorancia porque en la ignorancia está la felicidad, no se le puede convencer de esta verdad suprema: no hay victoria sin lucha, ni éxito sin esfuerzo continuado. En los brazos de la Sabiduría es donde reside la Felicidad.

Es bueno recordar que la Ciencia y el Arte son dos mundos paralelos, se ven, se tocan, pero no se deben confundir. O lo que es lo mismo, hablando en cristiano: Cuando el político acude a las leyes del Arte del ladrón y le da la espalda a la Ciencia de la Administración tiene origen la Corrupción.

Observamos que cuando el artista se mete a científico nace la Ciencia-ficción. Y cuando el científico se mete a teólogo nace el Ateísmo.

El problema letal para la Civilización, en definitiva, comienza cuando el científico confunde Ciencia con Arte, y crea un universo ficticio dotado de leyes propias inventadas para enterrar bajo la losa de un universo sin huesos su fracaso para recrear en su Mente el Verdadero Edificio Astrofísico creado por nuestro Creador. En el interior de esta burbuja toda ley es posible, pues hasta el Poder se convierte en un trofeo expuesto a la conquista de quien sepa hacer de la Mentira su Caballo de Batalla.

A diferencia del Hombre Sapiens Cristianense, para quien el Fin determina la naturaleza de los Medios, tal cual el Fundador de la Ideología Social del Cristianismo mostró con su Ejemplo, el resto de los sistemas sociales sobre cuyos fines fueron activadas las guerras mundiales basaron su fuerza en la renuncia a la igualdad de naturaleza entre el Fin y los Medios. Renuncia que permaneció activa durante las edades feudales, se alzó hasta las alturas de lo insoportable en el Absolutismo, tuvo su pausa en el sueño de la Revolución Francesa, y regresó al tablero de las guerras de los imperios en pleno Siglo XX.

El Hombre como Fin en sí mismo, la realización de cuyo Ser es la piedra en la que se labra la Libertad de la Inteligencia delante de su Creador, devino una quimera a los pies del Comunismo y del Nacional-Socialismo. Al principio del siglo XX el hombre

devino un medio, una palanca, un voto, un número, una cabeza de ganado sobre la que lanzarse a la conquista del Poder Totalitario.

La Ideología Cristianense de ser el Hombre el Fin en sí mismo de la Vida en la Tierra fue demolida por la Ideología Política del Obrero en cuanto un peón en el tablero de los Partidos Políticos en lucha abierta por el Poder.

La cosmovisión del ateísmo científico, dividió al mundo en dos clases, la del Fuerte y la del Débil, en su forma moderna: el Pobre y el Rico. El Ateísmo Científico vendió al hombre a los lobos alfa de la jungla homicida en la que la Gran Apostasía de la Razón transformó el mundo. Dicho esto, abrimos la puerta.

II

YO NO HE VENIDO A TRAER PAZ A LA TIERRA, SINO ESPADA

Muchos hombres siguen escandalizándose de estas palabras del Hijo de Dios. Y se entiende. Quien no tiene el Pensamiento de Jesucristo no puede entender que siendo ÉL todo PAZ trajese Espada al mundo.

Pero ¿quién trajo la Guerra a nuestro mundo?

¿Le debe responder el Creador a la Guerra contra su Creación con flores, besos y bendiciones? ¿Nos dejaremos masacrar por el Diablo para demostrar que por ser pacíficos somos hijos de Dios?

La contradicción está servida. Desde antes de su Nacimiento quedó escrita: “Mi Hijo será signo de Contradicción”.

De nuevo, “la fe que se corrompe”. Y la gran cuestión: ¿qué la corrompe sino la Ignorancia sobre la Razón y Causa por la que Dios nos envió a su Hijo con la Espada de la Justicia en la mano?

Empecemos.

5.786 atrás una Guerra a Muerte le fue declarada al Creador de nuestros Cielos en cuanto Legislador. ¡El escándalo se hizo! Un hijo de Dios, creado, no increado, engendrado en la carne de su mundo, se atrevió a hacer sonar el cuerno de la Guerra sin Cuartel contra la Igualdad de todo Ciudadano ante la Ley. El asesino celebró su victoria bailando sobre la tumba de su víctima.

No es necesario explicar cómo le afectó al Creador del Universo que una criatura por Él dotada de vida animada a la imagen y semejanza de su Hijo se atreviese a firmar con la sangre del Hombre su Declaración de Guerra a Muerte contra la Ley de la Felicidad Universal. ¿O acaso no reside la Felicidad Social y Personal en la Igualdad de todos ante una Ley Incorruptible, inmarcesible, inmaculada, investida de un espíritu invencible frente a cuya Fortaleza, desde el que se sienta en el trono a quien limpia las calles por las que todos andamos, todos tenemos garantizada la victoria contra quienes se blindan contra los efectos de sus delitos y crímenes en nombre de la Democracia, o de la

República, o de la Religión: elevando su status quo a la dimensión de los dioses antiguos, exigiendo la adoración debida a quien está más allá del bien y del mal, en definitiva: de las leyes?

Jesucristo marcó un Antes y un Después en la Historia Universal, no ya de la nuestra, sobre lo cual ya he escrito en la HISTORIA DIVINA; su Victoria separó, para siempre jamás, Justicia de Corrupción, Paz de Guerra, Verdad de Mentira. Y por esto quienes necesitan la corrupción como el aire, o viven del fruto de la guerra: la sangre y la carne del soldado desconocido; o abominan de la Verdad en cuyo espejo ven sus verdaderos rostros, éstos rostros que nos ocultan a todos detrás de unos mass medias tan podridos como ellos mismos, unos y otros, a veces andando juntos, a veces por separado, desde el Principio del Primer Milenio de nuestra Era Cristiana se levantaron contra Su Doctrina, fuente de los Derechos Divinos del Hombre a la Felicidad.

Consumada la Traición a la Constitución por la Corrupción, Dios comprendió que la Revolución Final que como Padre creyó no necesaria, pedía paso a voces. La Locura que se apoderó de aquella generación de hijos de Dios para quienes la Corrupción es reclamar un status quo de dioses a la imagen y semejanza de Satanás, no debía repetirse jamás. Desde aquel Día al nuestro la Historia Universal ha sido un combate a muerte, sin cuartel, contra una Patología Ontológica que se instaló en las casas de los reyes y arrastró, milenio tras milenio, siglo tras siglo, a las naciones a los campos sangrientos de las interminables guerras que copan los libros de la historia universal.

Yo pregunto: ¿Qué gloria puede haber en una masacre, en una matanza, en una guerra?

Todos conocemos la respuesta: Las bestias necesitan medir fuerzas sobre los cadáveres de pueblos enteros, levantar su Poder sobre el hundimiento en la miseria de las naciones que abrazaron sus promesas.

“Seréis como los dioses” dijo la Serpiente.

“En el Infierno” le respondió el Señor de la Creación.

“Así sea” dijo el Rey de la Plenitud de las naciones.

Ciertamente, pero ¿por qué Dios esperó tanto?

¿Por qué no le aplastó allí mismo y entonces la cabeza al Enemigo de su Ley?

Dios tiene el Poder de resucitar a los muertos. Le hubiese bastado levantar al Hombre de la tumba de su Ignorancia, desterrar al Traidor del Edén, arrojarlo al Abismo cubierto por las Tinieblas, al otro lado del Cosmos, y por el Temor a su Infinito Poder mantener el Futuro en el seno de la Ley.

Y sin embargo allí se dio un problema vital: La amnistía al Rebelde contra la Unidad de todos los Pueblos de la Creación, tarde o temprano crea la repetición de la Guerra Civil. Así que ¿por qué la Ley de la Justicia no debería sobreponerse a la Ley del Gobierno del Buen Dictador?

Amnistiar al Rebelde es bendecir un Nuevo Fratricidio. Siguiendo por este camino la cadena de guerras civiles ha de acabar reduciendo a polvo todo lo que del polvo fue creado.

Curiosamente Dios aceptó la Guerra contra su Ley.

Una Serpiente Homicida, de nombre Satán, retó a Dios a impedirle destruir toda vida en la Tierra. ¡Cómo no iba a traer la Espada de la Victoria Aquel por cuyo Amor fueron creadas todas las cosas! Ciertamente, dos puertas se abrieron ante sus ojos. Jesús podía cruzar la puerta de la Paz con el Traidor; así evitaría su Cruz, el Genocidio contra los cristianos, y bajo su Bandera el Fin del Mundo Antiguo no hubiese derivado en el principio del Mundo Medieval. Satán y Cristo hubiesen regresado a su Mundo y allí Pan y aquí Paz. Pero ¿qué sería de nosotros el Día Después?

La otra puerta que le abrió Dios a su Hijo fue la Abolición de Su Imperio y la Creación de un Reino Universal Único, cuya Corona le sería ceñida por el propio Dios. Rey Universal Sempiterno: Toda Gloria, todo Poder en Sus manos, Cabeza del Estado Divino.

¿Se arrodillaría Dios Hijo ante Dios Padre en presencia de toda la Casa de YAVÉ?

¿Cruz o Amnistía? ¿Espada o Paz? La decisión era Suya. El Futuro de la Creación estuvo en sus labios. Su decisión de subir a la Cruz nos descubrió a todos la naturaleza de la Espada que tiene en su Boca: Es la Espada de la Justicia. En la hoja de esa Espada el Hombre Sapiens Adanensis devino Historia, y nació el Hombre Sapiens Cristianense.

La Conclusión es clara. Cristianos de todas las naciones: Estamos en Guerra, no porque la declarásemos, no porque la buscásemos, sino porque el Derecho a la Vida y el Deber de defenderla es Sagrado. Antes de nacer nosotros la Guerra ya le fue declarada a nuestro mundo. La realidad final es esta: El Enemigo de Dios y del Hombre mueve sus ejércitos hacia la Destrucción Nuclear de toda vida en la Tierra.

No creáis a quien dice que habrá un Nuevo Orden Global. Satán es el hijo de la Muerte y su Madre tiene un único Fin: Destruir toda vida creada por Dios, su Enemigo.

La Batalla Final de la Guerra que comenzó hace 5786 años, aproximadamente, ha comenzado y camina a su fin: La Conversión de la Plenitud de las Naciones al Reino del Hijo de Dios.

La Guerra contra el Reino del Hijo de Dios en la Tierra no ha cesado jamás. Las Persecuciones y Matanzas contra los cristianos es una actualidad sangrante a la que la ONU le ha dado la espalda; y los Gobiernos Esclavos de la Agenda 2030 bendicen con su silencio el Terror del Islam contra los pueblos cristianos de Nigeria, Sudán, Congo...

En Africa y Asia 380 millones de cristianos sufren persecución y muerte. El Grito de los inocentes ha llegado al Cielo. El Decreto del Dios Padre: “Que no sea hallado para Satán lugar en la Tierra” vive en el hijo del Rey.

La Espada de la Justicia ha vuelto a ser desenvainada. La Descendencia del Señor ha nacido; el Día de la gloria de la libertad de los hijos de Dios ha amanecido. ¡Bendito sea YAVÉ DIOS PADRE!

Recordad Su juicio: “Los cobardes, infieles, abominables, homicidas, fornicadores, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el estanque que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte”.

En el Amor está la Vida, en el Terror está la Muerte. Quien ama el Terror, por el Terror será juzgado, pues cada cual es juzgado por sus actos según la naturaleza de sus delitos a los ojos de la Justicia de Dios.

Aquel que odia a su prójimo, por su Odio será juzgado; pues quien no ama aquí en la Tierra a su prójimo icómo lo amará en la vida eterna!

Es abominable a Dios el Odio hacia su Creación, cuanto más el Odio hacia el prójimo.

Todo hombre que mata por el Poder cava su propia condenación. El Gobierno de las naciones ha sido instituido para servir a los Pueblos, jamás para hacer de su institución una palanca hacia la Dictadura.

Toda nación es semejante a una Gran Finca que su Propietario gobierna mediante una Administración. La Corrupción comienza cuando este administrador usa los bienes de su señor para arruinarle y llevarle a la bancarrota, de manera que, con el dinero robado, oculto bajo una transparencia negada, expropia a su señor comprándole con su dinero su propiedad.

Ese es el Buen Dictador, quien en nombre de los empleados de la Finca se alza como dueño y señor. Pero si la Finca ha sido llevada a la ruina icómo levantará a la nación si todo lo que sabe es arruinarla! El pueblo, el señor de la finca, cae en el hoyo y pierde lo que le pertenece. Cómo recuperará el Pueblo su Propiedad si se la entregó a un Administrador que le prometió que siendo él el dueño y señor: ¡Pan y Prosperidad!

La estafa cometida, el Delito de Expropiación del Tesoro de la Nación consumado, únicamente la Unidad de todo el Pueblo puede arrastrar a esa Administración ante la Justicia.

Dos puertas hay ante nosotros: la Paz, bajando la cabeza y arrodillándose ante el Ladrón; o la Espada de la Justicia cayendo sobre la cabeza del Administrador...

Que cada cual decida.

El ladrón que expropió a su señor tiene dos puertas ante sí, abandonar el barco y disfrutar del oro robado en tierra de destierro, o hundir a la nación en Guerra Civil en la esperanza de conquistar el Gobierno del Buen Dictador.

NO MENTIRÁS

El fundamento de la Naturaleza Social del Hombre, a imagen y semejanza del Espíritu social del Creador de la Vida en el Universo, tiene en esta Ley Moral de comportamiento del Intelecto, NO MENTIRÁS, un pilar inamovible contra el que lanzarse significa dar comienzo a una guerra de autodestrucción que únicamente puede acabar en la desaparición del Mundo y del Ser de quien voluntariamente destierra de la base de su Sociedad esta Ley Natural. La lección más poderosa sobre esta Verdad la tenemos sobre la mesa de nuestra propia Historia Universal. Por una Mentira le fue arrancado un Futuro Maravilloso a un Mundo que comenzaba a vivir su juventud ontogénica. ¿Cuál ha sido el fruto de aquella Mentira? La Respuesta la tenemos viva en nuestra carne. Respuesta dura y sangrante que buscando su origen en la relación de Dios con el Diablo condujo a los padres de la Reforma Protestante a imponer su dogma de la Autoría Intelectual Divina sobre el Acontecimiento de la Caída.

Lógico que los científicos del siglo XVIII rechazasen tanto esa Autoría como la misma Fe Católica una vez que habiendo elevado Santo Tomás la concepción del Ser Divino a una cima imposible de rebasar y desde la que bajar únicamente podía conducir al desastre, la Ciencia de finales del XVIII y principios del XIX entendió que el Dios de Letra creado por la Inteligencia Católica y el Dios de Terror inventado por la Mente Protestante no podían convivir en el mismo Ser, y de ahí el regreso de la civilización creada por el Renacimiento al Paganismo Clásico en su forma de Ateísmo Científico.

La Verdad del efecto de la Primera Mentira, el hombre ha nacido para ser un dios, y vivir como un tal, desde el momento que el pensamiento racional se aparta de la Mente de Jesucristo deriva, de siempre, en la Guerra Fratricida entre los pueblos nacidos de una misma madre. Desde Arrio a Lutero la imposibilidad de alcanzar la Sabiduría, aquella misma Sabiduría que buscada por los primeros sabios siguió su marcha histórica hacia el Nacimiento de Cristo sin mostrarle su verdadero rostro ni a gentiles ni a judíos, y porque en su orgullo lo mismo el sabio que el teólogo se negaron a creer que su inteligencia no estuviese a la altura de la Divina, prefiriendo negar la existencia de Dios a asistir al bautizo de su ignorancia en las aguas de un río de agua que ofrece la vida eterna sin abrirle a nadie la puerta de la Sabiduría, el fruto de la negación al reconocimiento del abismo natural entre la mente de Dios y la mente del Hombre fue la división de los pueblos y las naciones en actitudes dogmáticas fraticidas, andando sobre cuya autopista al infierno que, de no haber intervenido el Creador en las Hazañas Bélicas del Siglo XX, nada ni nadie hubiese podido evitar la muerte por aborto del Siglo XXI.

Con objeto que todas las naciones bajemos las armas y corramos hacia sus brazos, Dios nos anunció desde el Principio el Fin hacia el que se encamina el Mundo de la mano de la Mentira: la Guerra.

No debe caer nadie en la demencia de creer que el Creador va a abandonar a su Creación en las manos de la Muerte. Pero sí es verdad que una vez abierta la caja de Pandora, por referirnos a una imagen popular, únicamente Dios tiene el Poder de cerrarla para siempre. Abrirla no entró jamás en su Proyecto de la Creación del Género Humano.

Expertos en la Ciencia del Bien y del Mal, tras seis mil años sufriendo su ley de muerte y destrucción, la Sabiduría que viene de la experiencia nos abre la Puerta que se encontraron cerradas las generaciones que nos precedieron, y gracias a sufrimientos y paciencia incansables nos podemos permitir, conociendo lo malo, y sabiendo que lo contrario es lo bueno, quitarles la máscara a las mentiras que desde sus tumbas en los siglos pasados arrastran a nuestro tiempo hacia un mundo sin futuro. Siempre siguiendo el Consejo de Dios en sus hijos: “Quien quiera inteligencia sin medida alce sus ojos a quien es Omnisciente y Padre de todos los sabios”.

CAPÍTULO PRIMERO

PRIMER DOGMA . PROPAGANDA Y MENTIRA

La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y ser repetidas incansablemente, presentadas una y otra vez desde perspectivas diferentes, pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto sin fisuras ni dudas...

... porque una mentira repetida hasta el infinito acaba convirtiéndose en verdad.

Ejemplo: la Oposición es Fascista.

Dos veces: La oposición es fascista.

Tres veces: La oposición es fascista".

Mil veces: la oposición es fascista".

Presentar la idea desde diferentes perspectivas.

O lo que es igual: Sumar a todos los partidos no-fascistas, independientemente de que unos sean de extracción terrorista, otros de origen supremacista, u otros de origen extraterrestre, ¡qué más da! Porque las diferencias que los separan son vencidas por el interés que los une, a saber (pero no gritarlo a los 4 vientos): El Poder de Saquear el Tesoro Público; cada uno con su fin particular, pero todos a una, como buenos aliados, mareas de un mismo océano, repartiéndose el botín de guerra conquistado con una Mentira en la playa de la "Democracia Fascista".

Y aquí es donde quería llegar: ¿Qué es la Mentira?

Mientras no se resuelve este enigma parece imposible conocer qué sea la Verdad.

Ciertamente... parece... pero esta es una falacia irracional tejida a la medida del Buen Dictador para mantener la legitimidad de la Mentira en una jungla sin ley donde el Poder legisla. Veamos lo que quiero decir.

La Primera Mentira echada al aire en la Historia de la Tierra fue aquella de: seréis como los dioses ...

Ignoro si aún hay alguien que en este siglo XXI se crea un dios porque tengamos pleno conocimiento del bien y del mal. Sabemos, porque lo vemos, que el Poder hace sentirse a los individuos ¡como dioses! Allá ellos. Lo trascendente es el efecto de la Primera Mentira en la Historia del Género Humano. Extrayendo de este efecto la conclusión debida, entendemos que una Mentira tiene por fin la Vida del que la cocina y la Muerte del que se traga, aunque sin conocimiento del veneno en la receta, el plato servido.

Toda Mentira, desde el Poder servida, tiene por origen la ocultación de una actividad criminal premeditada, planificada en razón del fin específico a conquistar necesario a su creador.

Antes de ser soltada al aire, la Mentira no existe. Antes de la Mentira existe la voluntad resiliente de proceder a ejecutar un Delito concreto, que, de ser conocido por los demás, jamás podría ser consumado. De aquí que el Partido del Buen Dictador Socialista del Siglo XXI necesite crear una Mentira tras cuya máscara ocultar la verdadera naturaleza del Fin que espera obtener con la conquista del Poder. La Historia del Socialismo del Siglo XXI en Venezuela habla a gritos para quien tiene inteligencia la escuche y viendo las barbas del vecino cortar ponga las suyas a remojar. Pero a quien tiene orejas de burro la palabra de la inteligencia que mana de la experiencia no le dice sino todo lo contrario, que de la caída del Buen Dictador Maduro tiene la culpa el imperialismo yanqui.

“La Oposición es Fascista” es únicamente la Propaganda con la que se blinda el Partido frente el juicio contra la Mentira que aupó al Poder al aspirante a Buen Dictador.

Cuando la Mentira fue el caballo de conquista del Gobierno los Mass Media son la prostituta del Poder. Sin la Propaganda a sueldo del Gobierno la legitimidad de semejante Poder no es creíble. Para alcanzar el Poder se crea la Mentira: Un Programa Electoral nacido para ser arrojado al cubo de la basura el día después descubre en la Mentira el espíritu del Buen Dictador Transversal Progresista.

Si partiendo del Mal vemos el Bien: en una Democracia Verdadera la traición al Programa Electoral deber ser vinculante, y su traición penada en su forma más grave de Delito.

Alcanzar el Gobierno para neutralizar desde el Poder del Estado, mediante Decretos Leyes que absorben su Cuerpo, anulen su Ley y lo ponen de rodillas al servicio del Partido, esta traición al Programa Electoral nos descubre la naturaleza de la Mentira, el verdadero espíritu del mentiroso.

Este tipo de Mentira no tendría curso de proceder si el Estado vinculase la Traición al Programa Electoral a Delito contra la Nación.

Porque se dijo esto y aquello, y la traición a la Palabra Electoral es Delito (engañando a la Nación con Promesas que nunca se hicieron para cumplirse, y se usó la Democracia como si fuese una prostituta esclavizada a la voluntad de una familia de proxenetas), la Espada de la Justicia tiene por Deber el ser desenvainada y llamar ante su Tribunal a los autores de aquella Gran Mentira que les dio la conquista del Gobierno.

Y viceversa, la legitimación por el Poder Constitucional de la traición al Programa electoral arrastra a sus miembros a ser juzgados por hacer de la Mentira una Ley fundamental del Estado. Pues, si engañar no es un Delito, y Mentir es una herramienta política, cuando la Guerra Civil queda como la única respuesta viable que le queda al Pueblo esclavizado por los Poderes del Estado, de rodillas ante el Gobierno de su Buen Dictador, queda legitimada ante Dios y la Historia en nombre de la Libertad: Bien Supremo de la Humanidad, sin la cual el Hombre es una quimera y la ley una falacia.

Definida qué sean la Propaganda y la Mentira, entendiendo que no puede haber Propaganda si la Mentira no ha obtenido su victoria, descubrimos en la vida real que la

necesidad de sumar enemigos circunstanciales alrededor de la mesa del Buen Dictador conlleva la necesidad de financiar los medios de Propaganda acorde a la resistencia del “Fascista”, cada vez más fuerte mientras más se le ataca.

Testigos de una guerra antidemocrática a cargo del Tesoro Público contra la oposición Legítima, entendemos que la compra de mass media esclavas al servicio de la Propaganda del Buen Dictador, da cuenta de su nerviosismo; de aquí que la virulencia dialéctica de la Familia socialista (comunistas, proterroristas, supremacistas independentistas) se encienda, el fuego de sus aliados se levante, y los vientos de la derrota del sueño del Buen Dictador: Hacer del Gobierno, del Estado y del Partido su Cuerpo Vitalicio, caigan al suelo. El grito de guerra civil del fantasma del comunismo se oye entonces desde la tumba: “Vayamos a por ellos”.

La Experiencia, madre de la Ciencia, sabe extraer del sudor y de la sangre el bálsamo y la miel con los que el Futuro debe ser alimentado por el Presente, y protegerse del Pasado creando una Ley de Delito contra la Traición al Programa Electoral que implique un Tribunal Supremo con Poder Constitucional para declarar Fuera de la Ley al Gobierno conquistado por la Mentira, excluir a todos sus Miembros del mundo de la Política, y pasar el Gobierno a la Oposición hasta el término de la Legislatura.

Ley Fundamental del Futuro de la Felicidad de las Naciones: será sostenida por el Cuerpo del Estado en su plenitud, mediante el Establecimiento de la Separación Irrevocable e Incorruptible entre Gobierno y Estado.

El Gobierno pasa de manos, el Estado permanece en las manos de los pueblos creadores de la Nación.

Concluyendo:

Quien comete con Premeditación el Delito de Traición a la Confianza puesta en su palabra electoral da por sentado que esos a quienes dirige su palabra son descerebrados, ignorantes sin conocimiento de la Maldad que puede residir en el veneno de la Serpiente de la Guerra Civil.

El Traidor a su Programa Electoral aprovecha la puerta trasera de la Democracia: la Ausencia de un Tribunal Supremo Nacional que defienda la Ley del Programa Electoral contra la traición de sus autores una vez alcanzado el Gobierno.

El Traidor a su Palabra busca el Gobierno para hacerse con el Poder, y mediante este Poder destruir la Constitución a fin de crearse un Estado a su medida, la medida de alguien que aspira a ser un Buen Dictador.

Como hemos visto y sabemos: Condenados a conocer la ciencia del bien y del mal, no solo del Bien se aprende, el Mal se encarna en las ambiciones de quienes despreciando al hombre quieren ser como los dioses, vivir más allá del bien y del mal... a imagen y semejanza de aquel Satanás que se burló de la confianza y la inocencia de un pueblo para conducirlo a la guerra fratricida.

En este orden la lección es clara: la Democracia necesita investirse de un Tribunal Supremo Constitucional en cuyos ojos se pose la Paz de la Ley contra quienes haciendo de la Mentira su Programa Electoral quieren la Dignidad del ciudadano a cabeza de ganado, impotente para impedir que el Tesoro de su Propiedad sea Expropiado por ese

Gobierno cuyo paso final es comprar con ese Oro al Estado, gracias a cuya Corrupción sus delitos serán borrados de la memoria Democrática Histórica de la Nación.

¿Hay mayor delito contra la Nación que un Partido que hace de la Mentira, de la traición a su Programa Electoral, su caballo de batalla para conquistar el Gobierno, desde el que se lanzarán sus miembros a la Apropiación del Tesoro del Estado?

¿Se concibe traición más grande que un Estado que legitima la Traición al espíritu de la Democracia y se pone de rodillas ante un Gobierno por treinta miserables bolsas de plata?

¿En caso de Guerra Civil esos Poderes no serían todos llevados ante Tribunales Militares?

¿Cómo puede una Nación ver que paso a paso el Buen Dictador se acerca al filo de la Palanca, y permanecer de brazos cruzados?

¿Acaso no es la Misión de los Poderes del Estado defender a la Nación de los enemigos de fuera y de dentro?

¿No ha puesto sobre la mesa la Historia su lección sobre la peligrosidad fratricida del enemigo interior?

¿No deben todos los ciudadanos alzarse para echar abajo esa palanca de asalto desde la Democracia a la Dictadura del Socialismo del Siglo XXI?

La Mentira es un delito ante la Justicia. ¿Acaso los políticos no responden ante ninguna Justicia?

La Premeditación para cometer Delito es un Crimen delante de la Ley. ¿Un Programa Electoral elaborado para engañar a toda una Nación no se incluye en este Código?

Si repetir una Mentira hasta el infinito la hace Verdad ¿a quién le extraña que ese Gobierno pague medios, redes y organizaciones que hacen de repetidor de la misma Mentira?

Luego no es la Constitución la que debe ser reformada, es la Democracia la que debe ser defendida del asalto de delincuentes organizados cuyo único fin es hacerse inmensamente ricos en el menor tiempo posible.